

LA POESÍA DE LUIZ CORONEL¹

María Ascensión Rivas Hernández²

Resumen: Este ensaio es un acercamiento a la obra poética de Luiz Coronel, un escritor brasileño nacido en Rio Grande do Sul y autor, asimismo, de relevantes libros en prosa. La poesía de Coronel es profundamente brasileña y recoge el sentir del escritor en versos fácilmente comprensibles por los lectores. Es, además, infancia y ternura, pero también amor carnal y dolor social, y nos invita a descubrir un mundo de sonidos y de vida bajo la luz de un domingo soleado, atemporal y abierto tanto a los placeres de la vida como a sus sinsabores.

Palabras clave: Luiz Coronel; poesía; comentario; temática

En la Primera de las *Cartas literarias a una mujer*, decía Bécquer que son las mujeres quienes mejor conocen a los poetas porque unas y otros miden la realidad por medio del sentimiento³. En su apreciación, Bécquer generaliza y seguramente se equivoca. Lo que quería, en realidad, era relacionar el eterno femenino con su concepto de la poesía, que para él se identifica con el sentimiento. También, dicho sea de paso, llamar la atención de una mujer que quizá le correspondía o quizá no.

En el caso del poeta Luiz Coronel, probablemente quien mejor lo conoce es otro poeta. Me refiero a Carlos Nejar.

En 2001, Nejar escribió un Prólogo hermosísimo y muy acertado para la antología *Concerto de Cordas* que tiene por título “Poesía de Domingo”. El texto comienza así: “A poesia brasileiríssima de Luiz Coronel é de um domingo ensolarado”⁴, y esas

1 El texto que se ofrece a continuación está vinculado al Grupo de Investigación Reconocido “ELBA” (Estudios de Literatura Brasileña Avanzados) que dirijo en la Universidad de Salamanca.

2 Professora da Universidade de Salamanca (Espanha). Possui doutorado em Filologia pela Universidade de Salamanca (1992). Área de conhecimento: Estudos Literários, sobretudo, em Teoria da Literatura e Literatura Comparada. E-mail : sisina@usal.es

3 M^a Luisa Bruguera, *Textos clásicos de Teoría de la Literatura*, Madrid, Cátedra, 2005, pp. 199-201.

4 Carlos Nejar, “Poesía de domingo”. En Luiz Coronel: *Concerto de Cordas. Antologia Poética*. Rio de Janeiro: Imago, 2011, pp. 9-12.

son, en efecto, las primeras sensaciones que tiene el lector, que se trata de una obra muy brasileña (curiosamente también universal, porque toca sentimientos humanos) y que sus poemas desprenden la luz de un domingo soleado. Yo añadiría un dato referido al tiempo o, al menos, esa es la impresión que inicialmente la lectura causó en mí: de un domingo soleado en un tiempo de infancia.

Además, como ya decía Nejar con absoluta razón, el verdadero poeta es aquel capaz de establecer una nueva conexión entre las palabras, otorgando un sentido inédito a lo cotidiano, provocando los límites entre el sueño y la realidad, entre la fantasía y la experiencia. Y esto es lo que sucede con la poesía de Luiz Coronel. Nos encontramos, por lo tanto, ante un verdadero poeta cuya poesía recuerda a un domingo soleado en tiempo de infancia.

Coronel nació en Bagé, un municipio de Rio Grande do Sul que se encuentra a orillas del río Camacué, cerca de la frontera con Uruguay, lugar que habitaron los jesuitas españoles a finales del siglo XVII. Se formó en Derecho y en Filosofía, ha sido magistrado y profesor, pero las profesiones de publicista, compositor y, sobre todo, escritor, se imponen sobre las demás. A lo largo de su vida, ha tenido una fuerte ligazón con la música popular, de modo que ha sido letrista de importantes autores gaúchos. Ha publicado más de 70 libros y su presencia constante en recitales de poesía, en periódicos y en la TV, han hecho de él un escritor de gran visibilidad en Brasil, sobre todo al sur del país.

Como señalaba líneas arriba, y por centrar el discurso en la faceta poética, Luiz Coronel es fundamentalmente poeta, y como tal ha publicado obras muy significativas, distinguidas por la crítica y aclamadas por otros escritores. Entre ellas, destacaría dos: *Concerto de Cordas* (2001), que es una antología indispensable para conocer su obra, y *Vou atar meu coração na cauda d'uma pandorga* (2014), hasta la fecha el último poemario del autor.

Pero Coronel, además, es autor de obras infantiles y de una serie de textos sobre la tradición campera recogidos bajo el título de *A Comédia Gaúcha*, que es un anecdotario popular sobre el mundo gaúcho; entre ellos destaca el celebrado *O Cavalo Verde*. Hay que citar también su colección de *Dicionários*, en los que trabaja un elevado número de profesionales, dedicados a escritores universales como Machado de Assis, Cervantes, Guimarães Rosa, García Márquez, Shakespeare, Fernando Pessoa, Clarice Lispector o Carlos Drummond de Andrade. Y también es significativo su libro de memorias *Um Cronista Inesperado*, en el que recoge situaciones de infancia, anécdotas y momentos de su vida con una sensibilidad extraordinaria, y en el que se revela como excelente cronista de un tiempo pasado que corre el riesgo de desaparecer en las nieblas del olvido. Coronel recuerda aquí desde el corazón, y lo hace con un humor que a veces es hilarante y que siempre deja una sonrisa en los labios del lector. Sirva como ejemplo el primer poema, que compuso cuando solo contaba siete años. En el texto se refleja la ternura de su corta edad y el esbozo de escritor que ya latía en él, lo que se observa en los juegos fónicos y en las estructuras paralelísticas que más tarde serán elemento

importante de su quehacer poético. El poema está dedicado a las piernas de su profesora y dice así:

As pernas da professora
são ternas e eternas.
São eternas e ternas
as pernas da professora.

La poesía de Luiz Coronel no es excesivamente alambicada e intelectualizada, es decir, la suya no es una obra que nace para unos pocos iniciados. Pero tampoco puede ser calificada de simple. Es, más bien, una poesía de la experiencia cotidiana, que pone el acento en las cosas del día a día, en situaciones y circunstancias habituales del individuo, de su vida familiar, amorosa, de sus recuerdos, de lo que ve cuando pasea si tiene los ojos abiertos, de niños de la calle en actitud de adultos, de lo que hacen dos amantes cuando están solos, de la amistad, de la poesía, de las ciudades queridas, de los objetos domésticos, de las calles de la infancia, de la infancia misma, de los recuerdos o de la *saudade*. Y como corresponde a una escritura que trata estos temas, tiene importantes resonancias líricas.

Es, al tiempo, una poesía que retrata situaciones del alma humana y que lo hace a la luz del día, no bajo los velos de la oscuridad, mostrando al tiempo el estado del corazón del individuo. Un individuo, por lo general, no triste, a pesar de las amarguras de la vida, sino más bien esperanzado porque es capaz de encontrar el lado bueno que tiene cualquier circunstancia, por difícil que sea. Además, la suya es una poesía que se hace preguntas sobre la realidad ordinaria, exponiendo los problemas con los que nos encontramos, ofreciendo para cada cuadro que dibuja diferentes puntos de vista que consiguen hacer de ellos cuadros distintos. En muchos poemas sitúa cada trance al margen, o más allá, de lo esperado, desautomatizando las situaciones y haciendo decir a esas situaciones y al lenguaje que las sustenta no lo que se espera de ellos, sino una suerte de extrañamiento, como propugnaban los formalistas rusos. Por todo ello, además, no sorprende que Luiz Coronel tenga un amplio espectro de interlocutores. Él sabe cómo llegar a ellos y decirles las cosas que les interesa escuchar, y sabe hacerlo, además, para que le entiendan.

Estoy de acuerdo con Carlos Nejar cuando clasifica la poesía de Luiz Coronel en cuatro grandes vertientes temáticas: los poemas sobre la pampa, las Misiones de los jesuitas y la bravura que se vive en las fronteras y en las zonas de combate; los poemas amorosos y eróticos; los textos de corte social entre los que abundan temas como la gente sin trabajo, los niños de la calle, las drogas y la falta de solidaridad; y los poemas que tratan sobre la memoria, el recuerdo del pasado, los familiares que ya no están y el mundo de la infancia.

He seleccionado algunos textos de los 3 últimos grupos temáticos porque sin duda son los más universales y, por lo tanto, los que pueden interesar más al lector. En todos ellos, además, se refleja muy bien la poética del autor.

De la última etapa señalada, son muy destacables dos poemas, uno dedicado al padre y otro a la madre, en los que se muestran las diferencias entre estas dos figuras esenciales en la vida de cada uno de nosotros:

A MÃE

Mãe,
peixe,

sim, peixe
fui em teu aquário.

Pássaro implume
em teu ninho.
Cordeiro
em teu estábulo.

Ah, esse aroma de favos
de teu colo,
incenso em minha infância...

A Grande Fada
transforma em riso
o grito,
descoberta do mundo
Mãe é flor na sala,
lençóis limpos
e mesa pronta.

A mãe batiza os objetos.
A jarra de água fresca,
as toalhas.
O termômetro.

A mãe espera
até que a aurora
entregue o pão e o leite
no portal.

Eis a mãe,
com seus presságios
e sobremesas...

Eis o filho,
guardião de uma esperança de amor
protegida à sete chaves
lá, onde residem
as mais cálidas lembranças
e os máis ásperos segredos...

De la figura de la madre, depositaria de la estabilidad de la vida familiar, se distingue una relación interna con el hijo, que como un pez en su acuario bucea en el interior de ella cuando los dos eran uno. La madre es el aroma de la infancia, el hada de la risa, la que descubre la realidad y la nombra (con lo importante que es presentar las cosas y darles nombre), la ropa limpia, el orden del mundo, la que alimenta y se preocupa de que todo esté listo, sin importarle el sacrificio que tenga que hacer para ello. La madre es, ante todo, origen, generosidad, alegría y amor sin fronteras.

O PAI

Nossa mão pequena
em sua mão
semente no fruto
ou fruta em seu cacho.

Nossos brinquedos
cabiam em seus sapatos.

O pai tem gestos brandos
e olhar incisivo.

Quando o pai sorri,
o sol se impõe
sobre a neblina.

O pai não teme a treva
nem os barulhos
do pátio.

Na ausência do pai,
as portas
têm tramelas.

O pai é o pai,
O pão e o vinho
na cabeceira da mesa.

Com a camisa suada
regressa o pai
com seus humildes presentes.

Um dia nossas mãos
sustentam o corpo do pai
que viaja sem malas
ou regresso.

Só nos resta
tomar a mão de nossos filhos
e seguir
a trilha curva do tempo.

Frente a la madre, el padre es una figura grande, de mirar incisivo, mezcla de dureza y suavidad, capaz de borrar la niebla con su sonrisa, el que no teme a nada, pero puede estar ausente, el que dirige la vida, casi sin hablar, el que trabaja fuera de la casa y regresa humilde con el fruto de su sudor. El final del poema revela el sentido circular de la vida, y las mismas manos que sujetan el cuerpo del padre que muere son las que ayudan a los hijos a continuar, ya que ellos harán lo mismo tiempo después, con lo que se cumplirá el sentido en el que están hechas las cosas. Nótese que es en el poema del padre en el que se dice que las manos del hijo son

las que sustentan en el momento final. Esto no se dice de la madre, que parece todopoderosa, capaz por sí misma de sostenerse, si hiciera falta.

Dentro de los poemas de corte social, resulta interesante un texto muy celebrado de Coronel. Se titula “Menino da sinaleira” y en él se recoge una situación que se da en las grandes ciudades de Brasil, pero también en las de cualquier otro país del mundo. Por desgracia, la imagen es de sobra conocida:

MENINO DA SINALEIRA

Há um menino
na sinaleira.

A idade se conta
nos dedos das mãos.

(E sobram dedos
para apontar os culpados).

O menino
tem um tribunal às costas
e um shopping pela frente.

Noite alta
o pisca-pisca amarelo
libera o menino.

Teríamos prantos
de lavar o pára-brisa
fosse um só menino
na sinaleira.

Em todas as sinalaixas
há um menino.

O coração petrifica-se.

O menino quer comprar
pão,
leite
e cola para cheirar.

Passam doutos
e preclaros.

Telefonia celular
e som digital.

E todos sabem
que não há sinal/verde
para este país
enquanto houver
um menino na sinaleira.

El niño del semáforo vive inmerso en un mundo culpable que se ha desentendido de su infancia y de sus necesidades. La vida continúa al margen de él, con sus organismos públicos (el “tribunal”) y sus espacios sociales (el “shopping”), donde la gente entra y sale sin reparar en su figura, que espera al lado del semáforo, invisible para el resto de la sociedad. Si ya es terrible que haya un solo niño en un semáforo, el problema alcanza proporciones descomunales cuando descubrimos que los desasistidos se multiplican como los semáforos en las ciudades. Por eso el corazón se petrifica. Nótese que lo que el niño quiere comprar es pan y leche, que son los alimentos que debería darle su madre, como sucede en el poema dedicado a ella. Pero además, y por si fuera pequeño el problema de no tener una madre que le cuide, este niño, ajeno y perdido en el mundo, también quiere comprar “cola para esnifar”. Es ahora cuando la crítica social se intensifica y revela la crueldad y la injusticia de la situación. Mientras tanto, la vida sigue indiferente, y al lado del niño pasan “doutos e preclaros”, que se relacionan con el tribunal del verso anterior. También telefonía móvil y sonidos digitales, que de nuevo traen al texto la realidad consumista vinculada al centro comercial citado en un verso anterior, mundos ambos extraños a la situación del niño.

La última estrofa del poema universaliza la escena dibujada y desplaza el problema desde el niño y la sociedad en general hacia el país concreto. La situación, por lo tanto, se describe en el texto desde una triple perspectiva: la del muchacho, la de la sociedad que vive ajena a él y la de un país que no podrá avanzar realmente mientras haya un niño que mendiga en un semáforo.

Los poemas amorosos y eróticos de Coronel son de los más significativos de su amplísimo repertorio. Veamos este, titulado “Locação”:

LOCAÇÃO

Percorro as dependências de teu corpo
que sei amplo, claro e disponível.
Dos andaimes de teu dorso é suscetível
de seres vista em tuas saliências e declives.

A claraboia dos cabelos te ilumina
bastasse, embora o teu riso para tanto.
No aconchego de teus íntimos recantos,
há um cómodo convite de demora.

Tuas vestes lembram bem um arvoredor
e teu silêncio externo não diz nada
dessa alegria que tens, quando morada
do amado tu te tornas. E então te despes.

Como sucede en este texto, en la poesía de Luiz Coronel el cuerpo de la mujer es a menudo una especie de ciudad conocida que el sujeto lírico transita con calma, y en la que se siente acogido, como en casa. El cuerpo femenino es, así, un espacio que el sujeto lírico comprende y en el que es comprendido, un lugar donde a menudo sobran las palabras. Aquí, además, el cuerpo amado está abierto a recibir las caricias, es “amplo, claro e disponível”, e invita a ir con placidez, a demorarse, a permanecer tranquilo en los afectos y a disfrutar del momento.

Frente al silencio externo del principio, además, en la segunda estrofa se sitúa la risa y la alegría del apogeo amoroso, cuando el cuerpo muestra su disponibilidad para el amado y se torna morada suya. Pero todavía no ha comenzado el juego definitivo, porque es entonces cuando ella se desviste. El poema, como sucede en tantas otras creaciones de Coronel, da un vuelco final, porque cuando pensamos que se ha llegado al clímax del éxtasis amoroso, es cuando percibimos que en realidad la situación no ha hecho más que empezar, que es ese el momento en el que la amada empieza a quitarse la ropa.

Otro texto significativo de esta temática es el titulado “O beijo”, que difiere de los que hemos visto hasta este momento. En él, los versos son muy breves, las palabras muy sonoras y todo en ellos es significativo.

O BEIJO

O beijo
é ignição.

Chama,
Enquanto paixão.

Se o beijo some,
resta o fome.

Ou seja:
só se beija
quando ama
ou deseja.

Se o beijo
não estala,
o coração
cala.

Como se puede observar, los términos que en el poema se relacionan con “beijo” pertenecen al campo semántico del fuego, que, como se sabe, es una metáfora muy utilizada en poesía para representar la pasión amorosa: “ignição”, “chama”, “paixão”.

En la segunda estrofa observamos un juego de palabras entre los verbos “sumar” y “restar”, que tienen un tinte infantil porque recuerdan nuestras primeras clases de matemáticas, cuando de niños aprendíamos las reglas básicas. La pasión, entonces, se enternece aquí porque se torna, en parte, candorosa e ingenua, o al menos hace referencia a un tiempo de sentimientos no adultos. Aunque también mantiene viva la pasión, que se refleja en el hambre, que es hambre del cuerpo del otro, deseo carnal del otro. Esto queda claro en la cuarta estrofa, cuyo carácter es fundamentalmente explicativo: Ou seja: / só se beija / quando ama / ou deseja.

La última estrofa enlaza directamente con las 3 primeras: se habla de un beso que estalla (que no estalla en realidad), término que recuerda a las palabras utilizadas al principio para subrayar la pasión amorosa. “Estala” enlaza con “ignição”, “chama” y “paixão”, pero al mismo tiempo, se relaciona con “coração” por el color (todos los términos connotan el color rojo), y porque el corazón es el lugar en el que estalla la pasión.

Sin embargo, si el beso no estalla, es decir, si no sucede, se queda dentro y el corazón se queda mudo, mudo de pena y de amor interior que resulta abortado, sin pronunciarse, sin salir de donde debería para proclamarse a los cuatro vientos y ser.

La poesía de Coronel, que es infancia y ternura -pero también amor carnal y dolor social- nos invita a descubrir un mundo de sonoridades y de vida bajo la luz de un domingo -de “um domingo ensolarado”- atemporal ya, abierto a los placeres y sinsabores de la vida. Es, como afirma Carlos Nejar (2011: 9), una obra para ser leída, para tenerla cerca y apta para “passar de ouvido em ouvido como um conselho necessário”, es decir, una obra para tenerla cerca de las manos y del corazón.

A POESIA DE LUIZ CORONEL

Resumo: Este ensaio é uma aproximação à obra poética de Luiz Coronel, escritor brasileiro nascido no Rio Grande do Sul e igualmente autor de importantes livros de prosa. A poesia de Coronel é profundamente brasileira e capta os sentimentos do escritor em versos de fácil compreensão para os leitores. Ao mesmo tempo é infância e ternura, mas também amor carnal e dor social, e nos convida a descobrir um mundo de sons e de vida sob a luz de um domingo ensolarado, atemporal e aberto tanto aos prazeres quanto às dores da vida.

Palavras-chave: Luiz Coronel; poesia; comentário; temática.

Referências

BÉCQUER, Gustavo Adolfo. *Cartas literarias a una mujer*. E-Bookarama, 2022.

BRUGUERA, Maria Luisa. *Textos clásicos de Teoría de la Literatura*. Madrid: Cátedra, 2005. p. 199-201.

CORONEL, Luiz, *Concerto de Cordas: Antologia Poética*. Rio de Janeiro: Imago, 2011.

CORONEL, Luiz. *Vou atar meu coração na cauda d'uma pandorga*. Santa Cruz do Sul (RS): Editora Gazeta, 2014.

NEJAR, Carlos. Poesia de domingo (Prólogo). In: NEJAR, Carlos. *Luiz Coronel: Concerto de Cordas*. Antologia Poética. Rio de Janeiro: Imago, 2011. p. 9-12.

Recebido em 05 de fevereiro de 2023

Aceito em 11 de abril de 2023